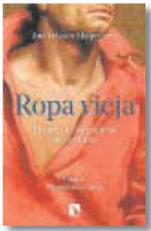


Mucha tela que cortar

Trabajo escrito con gracia y rigor por **Ana María Molpeceres** en torno al origen y sinuosa evolución de las prendas de vestir

MANUEL LUCENA GIRALDO

En la antigua Grecia, los hombres utilizaban ropa interior solo si tenían que librar una batalla, pues en tiempo de paz a nadie se le ocurría usar prendas ceñidas al cuerpo. Los romanos, siempre prácticos, inventaron una pieza de tela unisex en forma de T que se ataba a la cadera y resguardaba los genitales, tanto de hombres como de mujeres. Hasta el siglo XVI, las bragas fueron una prenda exterior masculina. Abarcaba desde la cintura hasta medio muslo o la rodilla. Fue en el XIX cuando se generalizó su uso entre mujeres, mientras que los calzoncillos pasaron a proteger, nunca mejor dicho, la masculinidad. El perfeccionador de la tanga fue el bailarín y diseñador austriaco Rudi Gernreich, exiliado del nazismo en EE.UU. Su motivación, tan exhibicionista como piadosa, tuvo que ver con evitar que el cuerpo sufriera marcas y heridas por el roce con la áspera y tradicional ropa interior en espectáculos, bailes y deportes arriesgados.



Ropa vieja. Historia de las...
Ana Velasco Molpeceres
Catarata, 2023
237 páginas
19,50 euros
★★★★★

camisas y camisetas, faldas, pantalones, vestidos y monos. La ropa de abrigo es el asunto de la tercera, mientras que los imprescindibles accesorios, cinturones, sombreros, pañuelos y bolsos, son estudiados a continuación. La quinta parte, 'Ropa de hogar', incluye zapatillas, camisones y pijamas, pues de lo que se trata es de describir orígenes, usos y prendas que, aclara la autora, 'se visten en casa'. Pese al largo recorrido espacial y temporal, una historia global de las prendas de vestir, hay una serie de marcos interpretativos compartidos por culturas lejanas y distantes.

HASTA EL SIGLO XX, CUANDO UNO SE MORÍA, entre lo más valioso que quedaba para ser vendido y subastado, o repartido entre parientes y herederos, estaba la ropa que se poseía. Tras los libros, también objeto de lujo extravagante y exquisito. Otra cuestión destacada es la importancia de la guerra y los ejércitos como banco de pruebas de prototipos, estilos y materiales. Lejos de identificaciones recientes de un cierto estilo misero de vestir, o hasta su desdeñosa y vulgar carencia, con expresiones bohemias o libertarias, el volumen muestra que el respeto debido a uno mismo y a los demás, se vincula -se trasparenta- en lo que vestimos. ■



A. V. Molpeceres

ENVEJECER ANTE LAS PALABRAS

'De la naturaleza de las cosas' es una antología a partir de ejes temáticos que permite conocer la talla de **Jorge Urrutia**

De la naturaleza de las cosas (más o menos...)



Jorge Urrutia
Fundación Jorge Guillén, 2023
157 páginas
10 euros
★★★★★

DIEGO DONCEL

De la naturaleza de las cosas', es una inmejorable ocasión de encontrarse de nuevo con la obra poética de Jorge Urrutia, de apreciar en toda su dimensión esta aventura de sentido, de reflexión sobre la palabra y de meditación sobre la vida. Aquí están conviviendo el hombre que se puso delante de los límites del lenguaje y el que se puso delante de los símbolos de la realidad para darnos algunas interrogaciones que intentaban siempre abrir nuestro campo de percepción. Es mejor, por ello, no subrayar en exceso los distintos enfoques y temáticas que se han dado en su poesía a lo largo de estas décadas, y pensar en él como un poeta para el que escribir es conocer y para el que conocer es una manera de desentrañar esos signos de naturaleza experiencial en que se fundamenta lo real. Jorge Urrutia tiene en sí mismo las huellas de la generación a la que pertenece y, como toda ella, ha hecho la travesía de una poesía de carácter metalingüístico a una poesía de madurez donde la intimidad está en diálogo con el tiempo y con la identidad. En cada uno de sus poemas encontramos una tentativa de búsqueda, de explicación del misterio en que el mundo se representa. Ya sea ante un amanecer, ante el perfume de una habitación, ante un espejo, ante una obra de arte, la poesía de Jorge Urrutia se para a contemplar el otro lado de las realidades, se sumerge en las zonas de lo desconocido para desentrañar el mensaje oculto de lo cotidiano, de lo que está ahí y es creado, ignorado o perseguido por nuestra conciencia. No es extraño que sus maestros tute-



Jorge Urrutia (Madrid, 1945) // ABC

lares sean Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez, esos eternos buscadores de realidades en el fluir del tiempo, y que, como ellos, intente atrapar en la palabra ese instante capaz de explicar la naturaleza de nuestra identidad. Jorge Urrutia es siempre emocionante cuando hace de la realidad un trasunto biográfico, cuando

cos, que permite conocer la talla de Jorge Urrutia, también de valorar el alcance de una obra que necesita una relectura y una mirada más amplia. En ella el lector encontrará el afán de un hombre por dar cuenta del acto de beber la vida como se bebe desde una terraza una simple taza de café y ve todos los horizontes, todas las geografías, todos los mundos que hicieron posible ese acto de sentarse y ver el «atlas del abandono, el atlas del ansia».

EL AFÁN DE UN HOMBRE POR DAR CUENTA DEL ACTO DE BEBER LA VIDA COMO SE BEBE UNA TAZA DE CAFÉ

Acto de revelación

Como él mismo diría ha sido, en efecto, alguien que ha envejecido ante las palabras, que tuvo en las palabras una forma de interrogarse, de mirar, de intentar dar sentido a su biografía y al mundo que vivió, a los muertos familiares y a la memoria heredada de la cultura. De la naturaleza de las cosas es, por ello, un viaje a todos los viajes de una vida, a todas las experiencias que hicieron posible esa búsqueda, esa aventura de los años, esa escritura como acto de revelación. ■

cualquier experiencia vivida se transforma en una meditación, cuando cualquiera de sus meditaciones buscan intensificar la experiencia añadiendo siempre nuevas dimensiones, nuevas miradas y nuevas profundidades.

De la naturaleza de las cosas', con el eco de Lucrecio al fondo, es una antología estructurada a partir de ejes temáti-